

## SABIDURÍA DEL MUNDO Y SABIDURÍA CRISTIANA

Más de una vez pretendemos que Dios piense como nosotros y olvidamos que somos nosotros los que tenemos que acomodarnos a su pensamiento.

Ya prevenía **Isaías** a su pueblo para que no olvidaran las palabras del Señor:

*“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos”* (Is 55, 8-9).

**San Pablo** se explaya en su primera carta a los Corintios sobre esta diferencia entre la sabiduría del mundo y la sabiduría de Dios y escribe este párrafo que deberíamos tener siempre presente:

*“Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio; y no con sabiduría de palabras, para que no hacer ineficaz la cruz de Cristo.*

*Pues el mensaje de la cruz es necedad para los que se pierden; pero para los que se salvan, para nosotros, es fuerza de Dios. Pues está escrito: «Destruiré la sabiduría de los sabios y frustraré la sagacidad de los sagaces.»*

*¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el docto? ¿Dónde está el sofista de este tiempo? ¿No ha convertido Dios en necedad la sabiduría del mundo? Y puesto que, en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios por el camino de la sabiduría, quiso Dios valerse de la necedad de la predicación para salvar a los que creen.*

*Pues los judíos piden signos, los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; pero para los llamados – judíos o griegos -, un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.*

*Y si no, fijaos en vuestra asamblea, hermanos, no hay muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas; sino que, lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios; y lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar lo poderoso; Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor. A Él se debe que vosotros estéis en Cristo Jesús, el cual se ha hecho para vosotros sabiduría de parte de Dios, justicia, santificación y redención. Y así, como está escrito: el que se gloríe, que se gloríe en el Señor”* (1 Co 1:17-31).

**San Juan Crisóstomo**, obispo, en una homilía sobre sobre esta primera carta a los Corintios insiste en que lo débil del mundo es más fuerte que los hombres:

*“El mensaje de la cruz, anunciado por unos hombres sin cultura, tuvo una virtud persuasiva que alcanzó a todo el orbe de la tierra; y se trataba de un mensaje que no se refería a cosas sin importancia, sino a Dios y a la verdadera religión, a una vida conforme al Evangelio y al futuro juicio, un mensaje que convirtió en sabios a unos hombres rudos e ignorantes. Ello nos demuestra que lo necio de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres...”*

*Por esto, cuando un pagano dice de mí que estoy muerto, es cuando muestra su gran necedad; cuando él me considera un necio, es cuando mi sabiduría se muestra superior a la suya; cuando me considera débil, es cuando él se muestra más débil que yo. Porque ni los filósofos, ni los maestros, ni mente humana alguna hubiera podido siquiera imaginar todo lo que eran capaces de hacer unos simples publicanos y pescadores”.*